

---

**PILETAS EXCAVADAS EN LA  
DESEMBOCADURA DE LA RAMBLA DE LA  
BOLTADA. PORTMAN. LA UNION**

**M<sup>o</sup> del Carmen Berrocal Caparrós**

ISBN: 84-7564-141-5  
ENTREGADO: Abril 1990  
CORREGIDO: Marzo 1992  
PAGS.: 139 a 147

## PILETAS EXCAVADAS EN LA DESEMBOCADURA DE LA RAMBLA DE LA BOLTADA. PORTMAN. LA UNION

M<sup>º</sup> DEL CARMEN BERROCAL CAPARROS

Universidad de Murcia

**Palabras clave:** Piletas, romano, esparto.

**Resumen:** Excavación de un conjunto de tres piletas con escalones interiores, datables entre el s. I a. C. y el cambio de era y época augustea. Analizados los paralelos se discute su funcionalidad partiendo de tres posibles hipótesis: labores de lavado en minería, producción de salazones y preparación de esparto.

El cambio actual de orientación económica de la Sierra Minera de La Unión de cara a su reconversión en una zona residencial turística, ha determinado una situación francamente preocupante para los deteriorados yacimientos de la zona. Por esta razón en Junio de 1989 dentro de un Proyecto Arqueológico General sobre el término municipal de La Unión, propusimos una serie de actuaciones concretas de urgencia, entre ellas la excavación de las estructuras situadas en la desembocadura de la Rambla de la Boltada. Campaña que se realizó en julio del mismo año con la subvención económica del ayuntamiento unionense.

### LOCALIZACION DEL YACIMIENTO

Los restos de construcciones se encuentran en una terraza semicircular, de unos 17 m. de ancho, delimitada por la desembocadura de la Rambla de la Boltada al Oeste y por un ramblizo afluente de dicha rambla. Entre la Loma del Engarbo y las estribaciones más meridionales de la Peña del Aguila, al este de la población de Portmán. A unos 40-50 m.

Descartada la primera por la necesidad de estructuras más complejas, la inexistencia de escalones interiores en las piletas claramente vinculadas con salazones y la presencia de paralelos con este elemento en yacimientos de interior, parecen vincular el tipo de pileta con escalones interiores con la factura de esparto cocido.

sobre el nivel actual del mar pero muy próximos de la línea costera antigua.

### PLANTEAMIENTO METODOLOGICO

Debido a la existencia de restos previamente descubiertos, concretamente un pavimento de opus signinum, y a las características propias del terreno con la pared de la terraza inmediatamente superior de roca descarnada, optamos por plantear tres cuadrículas de 3x4 m. desplazadas hacia el borde de la terraza en la que nos encontramos.

### DESCRIPCION ESTRATIGRAFICA Y ESTRUCTURAS

#### CORTE 1

Es el situado más al norte de la terraza, no aporta construcciones y la secuencia estratigráfica arqueológicamente es muy pobre, tan sólo arenas, limos y chinarras, totalmente estériles, asociados en ocasiones con escasos restos de escorias de hierro todo ello sobre el terreno natural de pi-

zarras. Estos estratos proceden de un lavadero de mineral cercano, que funcionaba por la década de los 40 y que colmataron unos recortes que se hicieron en un lateral del monte probablemente para construir unas canalizaciones de agua todavía visibles.

### CORTES 2 Y 3

Son los cortes que acumulan todas las construcciones aparecidas. Respecto a la estratigrafía cuentan con una característica común: la gran potencia del único estrato existente sobre las construcciones, un superficial muy removido recientemente y relacionado sin duda con actividades clandestinas que habían descubierto previamente los restos.

Las estructuras que encontramos son las siguientes: En el corte 2 hay un muro central –**MURO 1**– de unos 80 cm. de alzado, que hacia el este delimita junto con otro muro –**MURO 2**– un espacio rectangular, de 2x2,20 m., con un enchachado de piedra mediana bastante regular y abundantes restos de láguena pulverizada.

Hacia el oeste del mismo **muro 1** y delimitado por un tercer muro –**MURO 3**– hay un pavimento de *opus signinum*, de planta rectangular con dimensiones de 2,20x1,80 m., fragmentado por el sur y que presenta en su composición gruesos fragmentos de cerámica de color rojizo intenso pero muy erosionados. Está ligeramente levantado por los bordes, apenas 4-5 cm., respecto al centro. Su unión con el muro 1, que está enlucido hacia ese lado con un mortero de cal y arena gruesa, se realiza por medio de un reborde de sección triangular del mismo material que el pavimento.

La cimentación de esta pileta varía según el alzado observado:

-Por el sur; el pavimento descansa sobre un *rudus* de 26 cm. de potencia, sobre varias capas de láguena apelmazada y finalmente sobre una gruesa capa de tierra rojiza con piedras, muy compacta que coincide tanto en el corte 2 como en el 3 y que sirvió para nivelar artificialmente los aterrazamientos naturales del terreno.

-En el norte de la misma pileta, el *rudus* descansa sobre un segundo *opus signinum*, *in situ*, de más calidad que el primero con superficie de intenso color rojizo, muy pulida y presenta huellas de haber sido quemado. Este segundo pavimento tiene también su *rudus* pero de piedras más pequeñas y regulares.

Finalmente en el Corte 3, hallamos una segunda pileta, de planta rectangular, con dimensiones de 2x1,50 m., que

tiene 3 escalones de acceso en su interior adosados al ángulo noreste, con diferentes alturas y anchuras.

La pila presenta en toda su esquina inferior un reborde cóncavo –media caña– de 7 x 10 cm., que rodea la pileta incluso los escalones y el ángulo vertical entre el muro 3 y el sur. En el fondo de la pila, desplazado del centro hacia los escalones hay un agujero de 55 cm. de diámetro y una profundidad máxima de 10-12 cm. que sirve sin duda de colector para algún tipo de deshechos.

Todo lo descrito está recubierto de *opus signinum* de diferentes calidades; más tosco, con grandes fragmentos cerámicos en el suelo. Con mayor cantidad de mortero, la cerámica más machacada y alisada, en paredes y escalones.

La cimentación de esta pileta también varía según la zona, mientras que en el noreste se asienta directamente sobre la roca, por el sur lo hace sobre un estrato de tierra y piedras muy compacto, igual que el que apareció bajo la pileta 1.

La zona norte de las construcciones está uniformada con el relleno de materiales de arrastre de idénticas características que los hallados en el corte 1.

### CRONOLOGIA

Establecer una cronología puntual para el conjunto de construcciones hallado, es un problema harto complicado puesto que no contamos con estratos sellados, sino que todo ha sido removido, ya sea por las actividades mineras como por la acción de los expoliadores. No obstante la cerámica significativa cronológicamente que, por ejemplo, nos aparece en el revuelto superficial mantiene una cierta unidad, aportándonos una cronología aproximada que abarcaría del s. I a.d.C. hasta el s. I d.C.

Esta aproximación de carácter general podríamos precisarla si nos atenemos al estudio de los materiales hallados en los estratos sobre el enchachado del corte 2 utilizando como fósil director la cerámica de paredes finas, puntual y fácilmente datable.

Así en el **estrato Ia**, compuesto de láguena, aparecen cubiletes tipo Mayet III, M. I-III y M. XXIV, asociados a dos fragmentos informes; uno de T.S. Aretina y otro de Campaniense A. El **estrato Ib** aporta un fragmento de cubilete tipo Mayet III y en el **estrato Ic** un fragmento de Mayet I-IV. Todo ello nos concreta una cronología para las piletas entre el siglo I a.d.C. hasta el cambio de era y época augustea.

## PARALELOS

### I.- Pileta de Covatillas (Sucina-San Javier)

En una prospecciones sistemáticas llevadas a cabo por el centro Regional de Arqueología de la Región de Murcia se hallaron unos interesantes restos arqueológicos cercanos a la carretera que une San Javier y Sucina, concretamente en el paraje de las Covatillas. A orillas de una rambla hay varias construcciones –restos de un molino y una gran balsa– que no parecen tan antiguas como unos pavimentos de opus signinum y una pileta del mismo material.

La pileta en cuestión tiene totalmente perdida, por los arrastres de la rambla, uno de sus laterales pequeños y conserva en su interior tierra depositada por causas naturales y vegetación de matorral. A pesar de ello pudimos observar un hueco interior de 1,08 cm. x 1,50 cm. (lateral incompleto) con reborde cóncavo en la parte inferior. En su lateral mayor presenta cuatro escalones de alturas variables –36, 30 y 22 cm.–. Todo ello revestido de *opus signinum* y rodeado de un muro de argamasa con piedras medianas de 48 cm. de grosor.

No hay restos de otras piletas cercanas, aunque en las proximidades hay un pavimento de *opus signinum* –muy arrasado– que por su tamaño parece pertenecer a una habitación.

Esta pileta se encuentra en un avanzado estado de degradación por su inmediatez a la rambla.

En cuanto a la datación de las mismas, los materiales de superficie no han sido significativos al respecto.

Estos restos se encuentran a unos 8 kilómetros del mar, en línea recta y aproximadamente.

### II.- Piletas de Las Mateas (Los Nietos)

En el año 1958, D. Pedro A. San Martín excavó un conjunto de piletas que se han interpretado (GARCIA DEL TORO, 1976. GARCIA DEL TORO, 1977,57) como para salazón o *garum*, están localizadas en la localidad de Los Nietos en las proximidades del Mar Menor.

Tan sólo hemos localizado al respecto una escueta cita de los hallazgos y una fotografía sin escala gráfica (GARCIA DEL TORO, 1976). De esta última inferimos que se trata de un conjunto de tres piletas, dos de ellas más pequeñas y con reborde cóncavo en su parte inferior. La tercera de ellas, de mayor tamaño que las anteriores, presenta en planta dos escalones adosados en su lateral mayor y no se le observa “media caña”. Rodeadas por un muro de “hormigón

de cal y fragmentos cerámicos” (según texto de la fotografía), con pavimentos del mismo material y enlucidos en sus laterales.

### III.- Piletas de La Paloma (Portmán)

A través de una serie de colaboraciones con la sección de Arqueología del Museo Minero de La Unión, tuvimos la oportunidad de visitar el yacimiento de La Paloma, junto a la Loma del Engarbo en Portmán. En el año 1989 se observaban en el lateral de una terrera, dos piletas semienterradas, rectangulares, rebocadas de opus signinum y en su parte inferior con reborde de sección triangular como la pileta 1 de la Rambla de la Boltada. Están rodeadas por un muro de argamasa y piedra mediana.

## CONSIDERACIONES FINALES

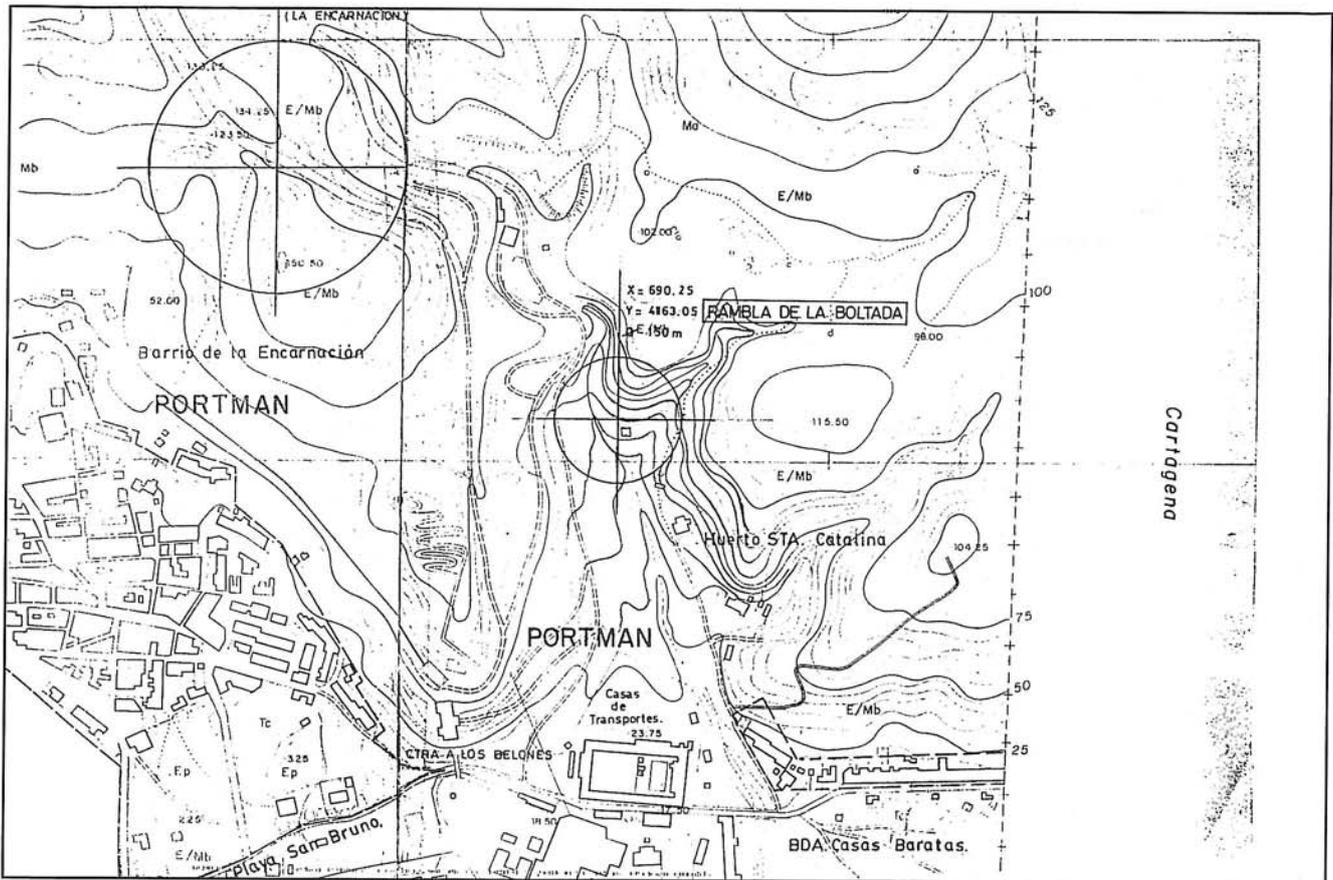
Una vez expuesta toda la documentación material aparecida, diremos que –a modo de resumen– nos encontramos ante un conjunto de tres piletas. De la primera sólo se conserva el pavimento, la segunda está casi completa –excepto en su alzado oeste– y de la tercera, ubicada entre los muros 1 y 2, se halla únicamente el encachado previo a la pavimentación.

El principal problema que nos planteamos de cara a su estudio y valoración definitiva es la finalidad de las mismas. Su utilidad concreta es todavía dudosa y son tres las hipótesis que podríamos aplicar al conjunto arqueológico excavado; por una parte que sean para la producción de salazones, por otra para la preparación de esparto o bien para labores de lavado en minería.

Esta última teoría –utilización en lavado de mineral– la descartamos en primer lugar. Cuando comparamos con los depósitos hallados en el lavadero de mineral en el Coto Fortuna de Mazarrón (LUZON, 1970, FIG.23), vemos que son estructuras más complejas que las que nos ocupan, con dos tipos –circulares y rectangulares– adosados entre ellos y a los que llegaba –como característica fundamental– el agua en abundancia, a través de una serie de canales de mamposería que desde luego no es el caso que nos ocupa.

Así pues, nos enfrentamos a la disyuntiva de los otros dos supuestos anteriormente expresados: salazones o esparto.

No es la primera vez que se plantea dicho conflicto para excavadores de piletas, concretamente en la cercana Villa del Paturo –en la misma Bahía de Portmán– y refirién-



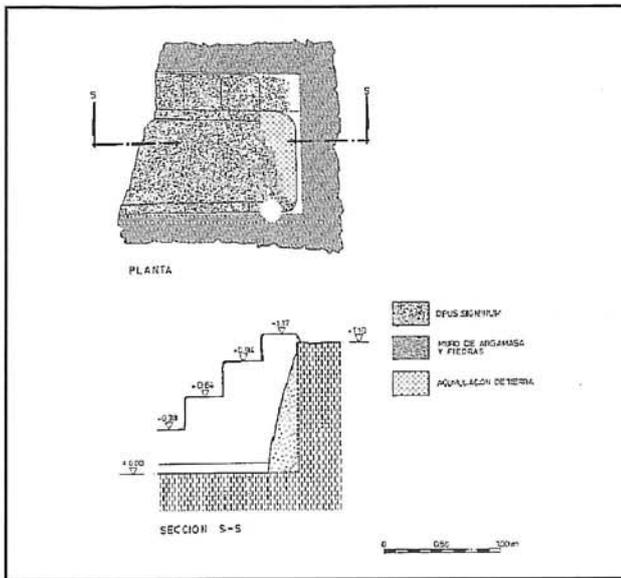
dose a las grandes piletas en ella excavadas, el director de la misma R. Méndez expresaba en su informe de 1985-86 (MENDEZ, 1986) la dedicación de las mismas a la industria del esparto. Al año siguiente (MENDEZ, 1987, 228) y debido a nuevos hallazgos, se inclinaba a pensar que la industria de esta villa se debía más a las salazones o garum que a otra actividad.

La dedicación de estas piletas para el salazón estaría apoyada en primer lugar por su cercanía al mar, que en época antigua estaba a unos 200 metros –incluso menos– ya que las estructuras se encuentran a orillas de una rambla que desembocaba directamente a la bahía. En segundo lugar por la aparición de varios fragmentos de pequeñas tapaderas cerámicas con diámetros entre 7 y 9 cm., que podrían pertenecer a algún tipo de envase de salazón, similares a los hallados en Mazarrón y Aguilas.

Finalmente hay que tener en cuenta la multitud de paralelos existentes en la toda la costa mediterránea de piletas de *opus signinum*, con reborde cóncavo, agujero central, etc...(PONSICH Y TARRADELL, 1965, 81-90. MARTIN Y SERRÉS, 1970. GARCIA DEL TORO, 1977, 56-57. FERNANDEZ

MIRANDA Y CABALLERO, 1975. JIMENEZ, 1986, 22). Estas construcciones coinciden cronológicamente con las que nos ocupan y corresponden al establecimiento masivo de factorías en toda la costa entre la segunda mitad del siglo I a.d.C. y la primera mitad del siguiente (PONSICH Y TARRADELL, 1965. ETIENNE, 1970, 19). Bien conocida es a través de las fuentes ( Plin. NH, XXX, Str. III) la fama y la importancia de la costa de Cartagena en la producción de salazones y *garum*. Así mismo numerosos autores (CORCORAN, 1957. JARDIN, 1961,71. PONSICH Y TARRADELL, 1965. MORENO Y ABAD, 1971,211. GARCIA DEL TORO, 1977. BELTRAN Y SAN MARTIN, 1982, 875.) han reseñado este hecho con lo cual no sería nada extraño la utilización de las piletas para este menester.

Por otro lado no se han encontrado restos de pescado tan usuales en otros casos, ni la tipología de la balsa con escalones se ajusta al resto de las piletas conocidas. Esto último nos induce a pensar o bien en una variante local de piletas –ya que hemos hallado paralelos con escalones en Las Mateas y Las Covatillas– o que este tipo deba su forma a una utilización distinta: la preparación del esparto.



*Pileta Covatillas.*

No tenemos conocimiento de balsas específicas para este menester, pero sí hay una amplia documentación sobre piletas de salazón y ninguna de las hasta ahora publicadas lleva escalones.

El esparto fue uno de los productos hispanos más famosos en el Mundo Antiguo, “mucho favorecía la industria de construcción naval la existencia de campos de esparto, necesario para confeccionar velas y cuerdas. Las dos zonas productoras eran Ampurias (Str. III, 4, 8) y Carthago Nova (Str. III, 4,8. Plin. NH. XIX, 26-30 y XXX, 94)” (BLAZQUEZ, 1978, 68). Principalmente era en los alrededores de esta última, en un campo cuya extensión era de 30.000 pasos de anchura y 100.000 de longitud denominado campus spartarius (VILA, 1982). Precisamente Carthago Nova toma el epíteto que acompaña a su nombre, *spartaria*, de este campo (Plin. NH. XXXI, 96. Itin. Ant. 401,6).

Las piletas son necesarias en cuanto a la factura del esparto, concretamente la variante del **esparto cocido** exige en primer lugar “pozas o balsas de escasa profundidad” (CASTELLOTE, 1982, 117) donde las largas hojas radicales de esta planta gramínea, son remojadas produciendo un olor insoportable, debido a los procesos de fermentación, facilitando así su trabajo posterior. Las dimensiones de dichas balsas varían en función de la actividad de la industria local según los datos que nos aporta la etnografía.

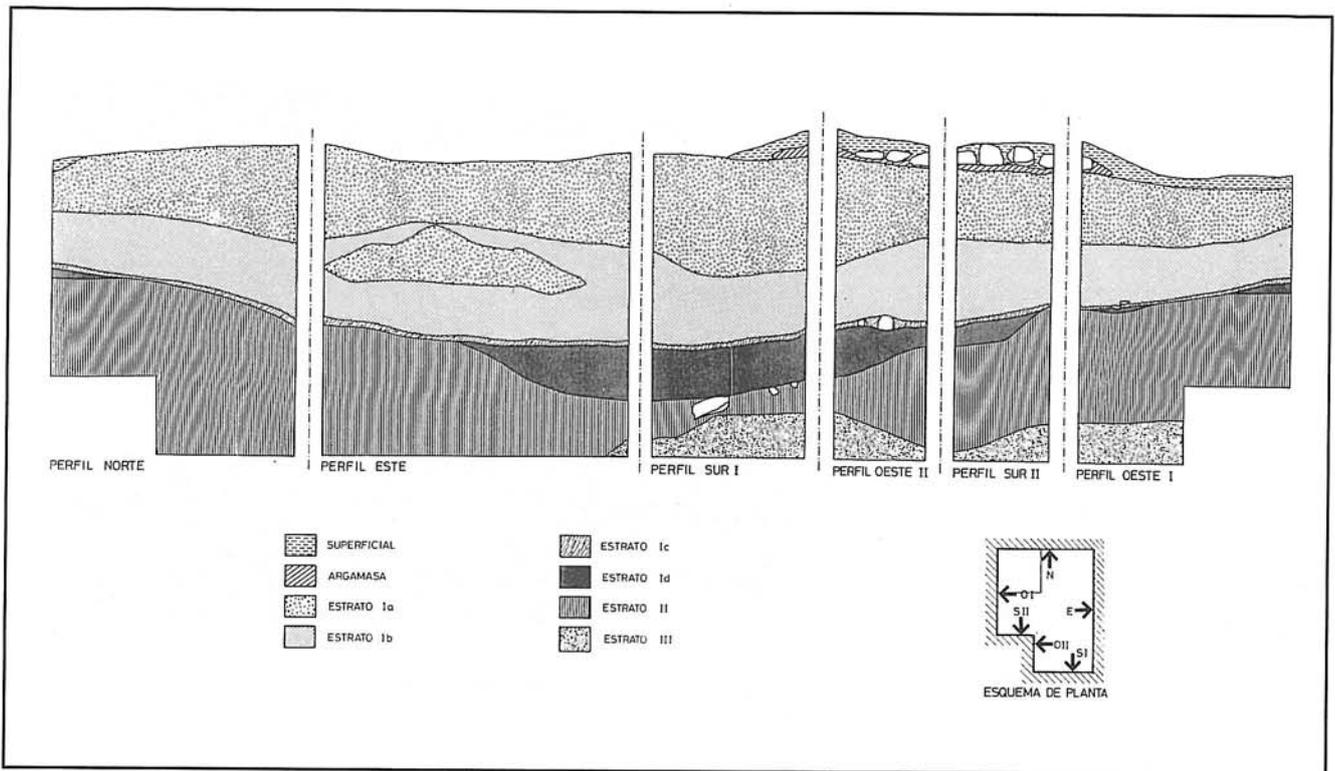
Para finalizar diremos que las piletas con escalones interiores de la Rambla de la Boltada y las Mateas se encuentran muy cercanas al mar lo que podría significar un uso pa-

ra la industria pesquera ya que el acarreamiento de pescado y agua salada no presentaba ningún problema. Sin embargo hay que tener en cuenta que las Covaticas se encuentran varios kilómetros al interior y las piletas de la Paloma están en lo alto de la Loma del Engarbo teniendo una escarpada subida, por lo que el acceso era dificultoso.

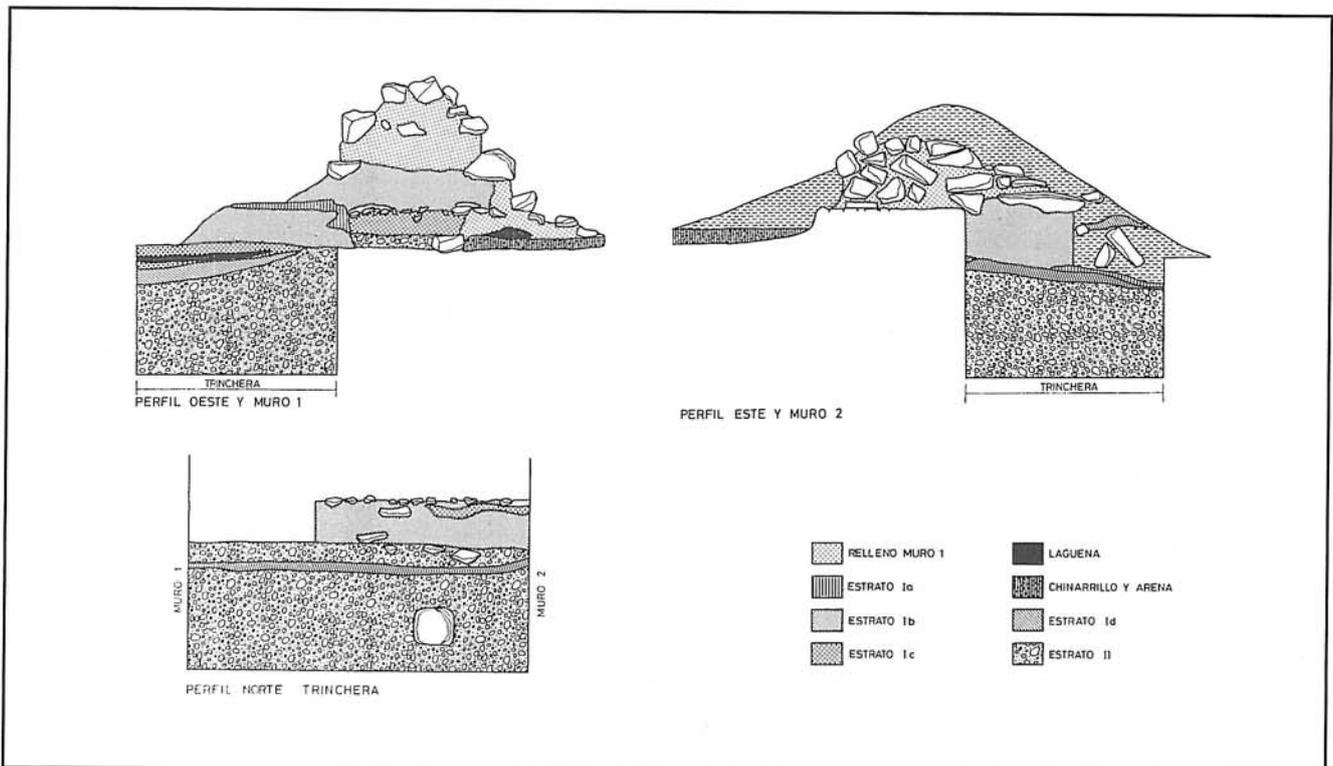
Para finalizar diremos que la utilización del esparto en la vida cotidiana de época romana está ampliamente constatado, ello implicaría al margen de las grandes industrias, una producción de uso local y particular. Planteamos pues en el presente trabajo la hipótesis de que las piletas que nos ocupan sean **piletas de esparto** de uso particular.

## BIBLIOGRAFIA

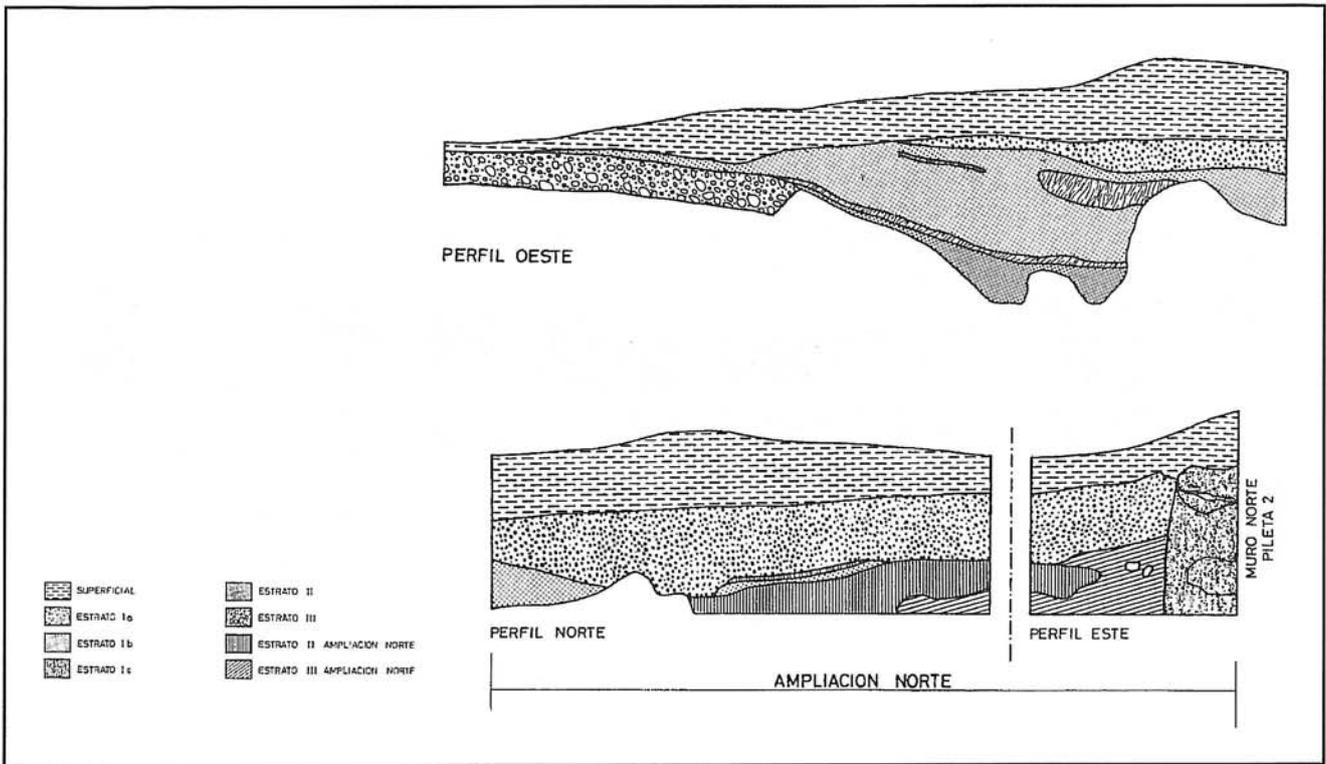
- BELTRAN Y SAN MARTIN. 1982. Cartagena en la Antigüedad: Estado de la cuestión. CNA XXI: 865 y ss.
- CASTELLOTE, E. 1982. Artesanías vegetales. Editora Nacional. Madrid.
- ESTEVE, M. 1953. San Lúcar de Barrameda. Fábrica de salazón romana en La Algaída. Noticiario Arqueológico Hispánico. Cuadernos 1-3: 126-133. Madrid.
- ETIENNE, R. 1970. A propos du Garum Sociorum. Latomus, XXIX: 295-313.
- FERNANDEZ Y CABALLERO. 1975. Abdera. Excavaciones en el cerro de Montecristo. Adra. Almería. Excavaciones Arqueológicas de España, 85.
- GARCIA DEL TORO, J. 1976. Trilogía económica de Cartagena en la Edad Antigua. Estudio Histórico-Arqueológico. Tesis doctoral.
- GARCIA DEL TORO, J. 1977. Garum Sociorum. La Industria de Salazones de Pescado en la Edad Antigua en Cartagena. Anales de la Universidad de Murcia, XXXVI, 1-2: 27-57.
- JARDIN, C. 1961. Garum et sauces de poisson de l'antiquité. R.S.L., XXVII: 70-96
- JIMENEZ CONTRERAS. 1986. La industria del pescado en la Antigüedad. Revista de Arqueología, 86: 20-34.
- LUZON. 1970. Instrumentos mineros de la España Antigua. La minería hispana e iberoamericana. vol. I: 223-257. León.
- MARTIN Y SERRES. 1970. La Factoría pesquera de Punta de l'Arenal y otros restos romanos de Jávea. Serie de trabajos varios, 38. Servicio de Investigación prehistórica. Diputación Provincial de Valencia.
- MENDEZ ORTIZ, R. 1987. Villa del Paturro. Excavaciones y prospecciones arqueológicas. Servicio Regional de Patrimonio Histórico: 264-271. Murcia.
- MENDEZ ORTIZ, R. 1991. Informe de la campaña de excavaciones en la Villa Romana del Paturro. 1985/86. Memorias de Arqueología. Excavaciones y prospecciones en la Región de Murcia. 225-233. Murcia.
- MORENO Y ABAD. 1971. Aportaciones al estudio de la Pesca en la Antigüedad. Mobis, 2: 209-221.
- PONSICH Y TARRADELL. 1965. Garum et industries antiques de salaison dans la Méditerranée occidentale. Bibliothèque de l'école des hautes études hispaniques. t. XXXVI. Universidad de Bordeaux and Casa de Velázquez. París.
- RAMALLO Y ARANA. 1985. La minería romana en Mazarrón. Aspectos arqueológicos y geológicos. Anales de Prehistoria y Arqueología, 1: 49-67.
- VILA VALENTI. 1982. El “campus spartarius”. Estudios de Geografía Murciana, 37: 11-21. Academia Alfonso X El Sabio. Murcia.



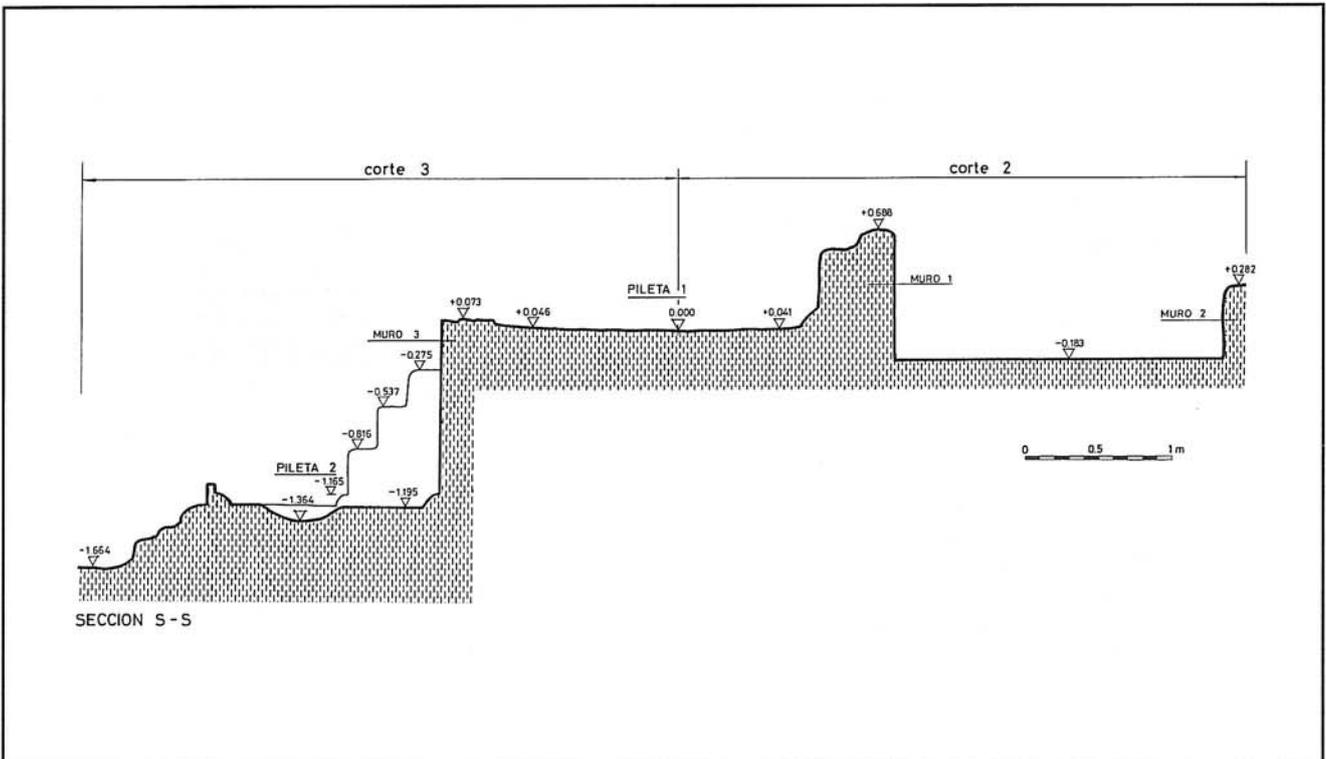
Rambla de la Boltada. Corte 1. Perfiles.



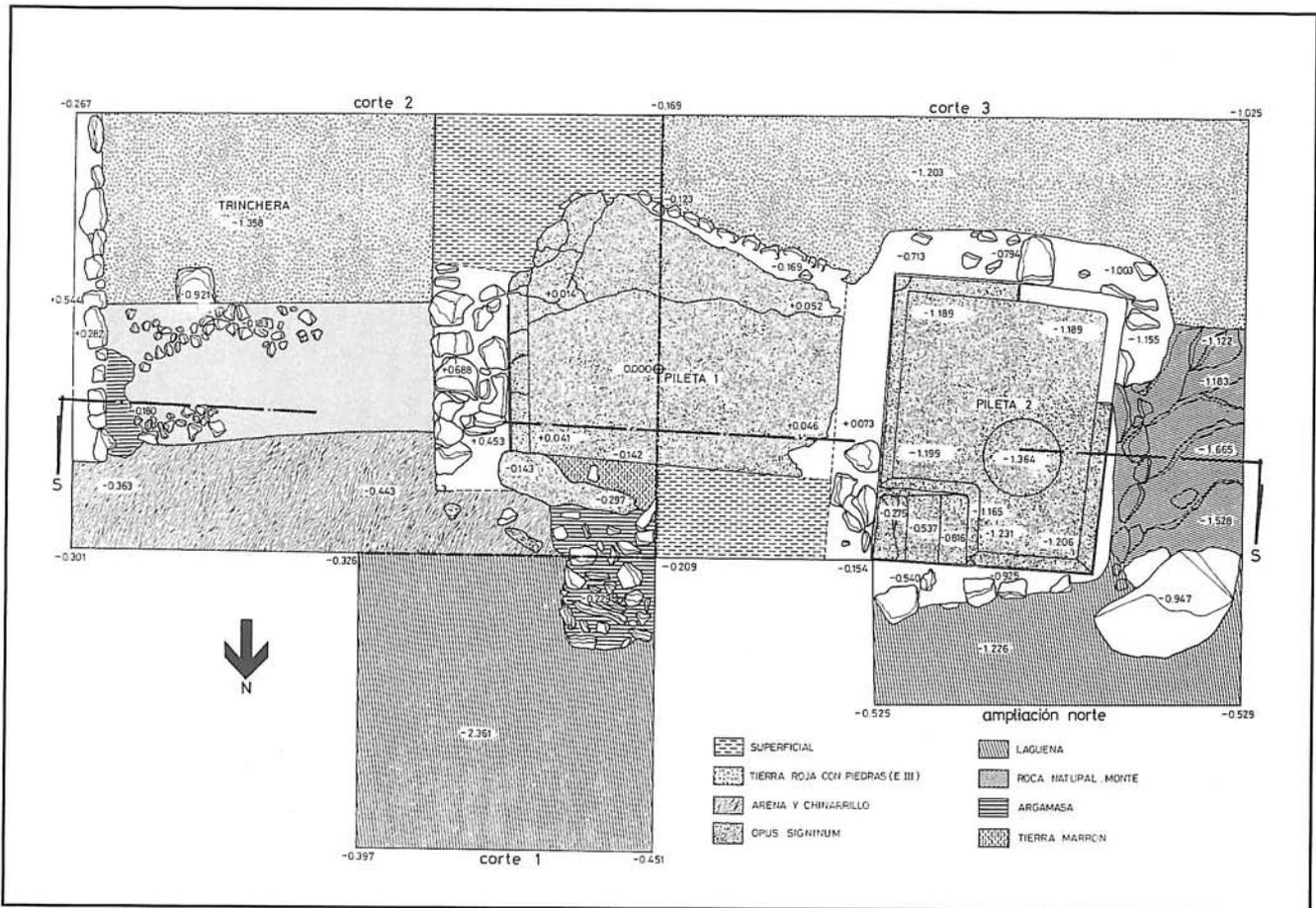
Rambla de la Boltada. Corte 2. Perfiles.



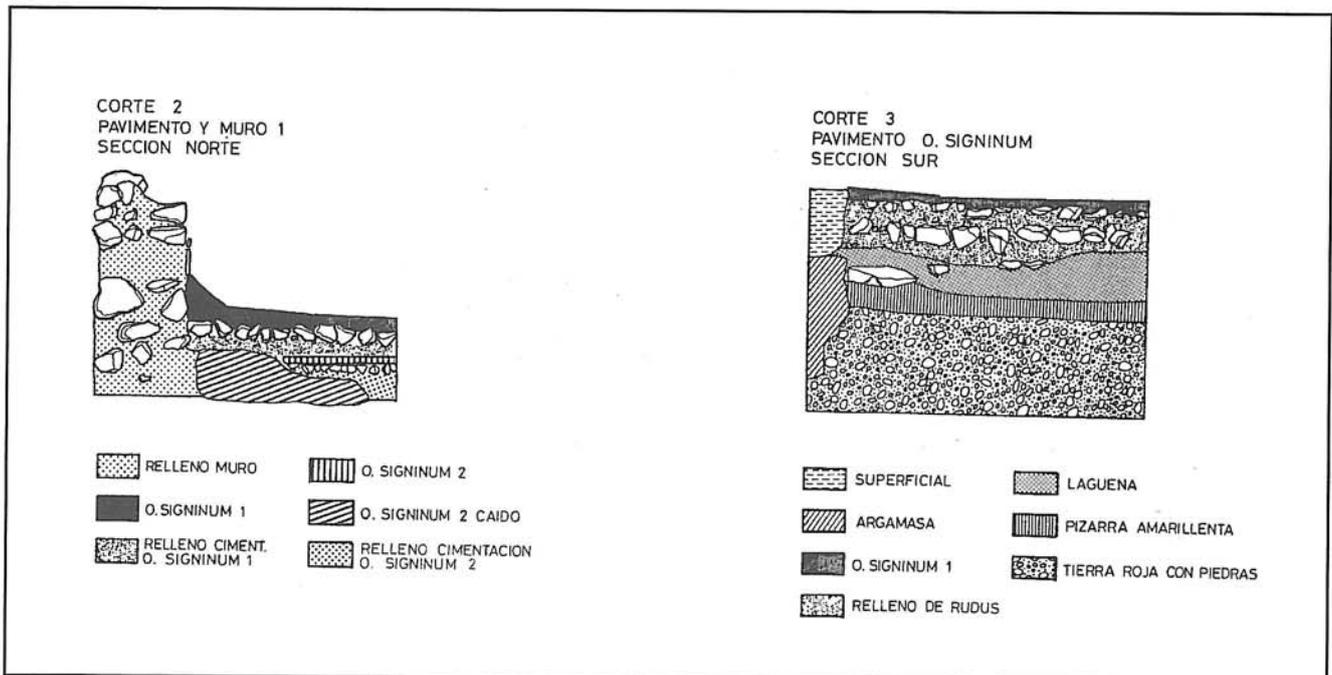
Rambla de la Boltada. 3. Perfiles.



Rambla de la Boltada. Sección.



Rambla de la Boltada. Planta General.



Rambla de la Boltada. Pileta 1.

